

# LA CRÓNICA DE CARABANCHEL

PERIÓDICO DE ANÉCDOTAS HISTÓRICAS DE CARABANCHEL EDITADO POR KARABANCHEL.COM

Abril – Junio de 1937

## ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY EN EL FRENTE DE CARABANCHEL



Notre collaborateur Antoine de Saint-Exupéry dans les tranchées du front de Carabanchel.

Fotografía del diario Paris-Soir en el reportaje sobre el frente de Carabanchel

JUNTA DELEGADA DE DEFENSA DE MADRID		Secretaría de Propaganda - Sección Fotográfica	
FILIACIÓN DEL FOTÓGRAFO			
Apellidos	Antoine de Saint-Exupéry	Nombre	
Domicilio	15 Rue Jeanne d'Arc (Florida Madrid)	Teléfono	
Edad	36	Nació en	29 Juin 1900 Lyon Rhone France
Provincia de		Estado	
Trabaja en	Escuadra (ARR) y aviones (Aérolia)		
Domicilio del destino			
Partido político a que pertenece			
Número del carnet			
Fecha del mismo			
Otros antecedentes y observaciones que hace			
16 A.O.1 de 1937 de 19			

Carnet de periodista de Saint-Exupéry encontrado en el Archivo de Salamanca



Milicianos republicanos en el frente de Carabanchel



Antoine Saint-Exupéry junto a su avión «El Intransigente»

El escritor y periodista francés Antoine de Saint-Exupéry, autor de *El Principito*, fue enviado por el diario «L'Intransigeant» en agosto de 1936 a Cataluña a cubrir la Guerra Civil. Regresó en abril de 1937, esta vez enviado a Madrid por el diario Paris-Soir, el diario más vendido de su época, que le había pagado una suma inaudita: 80.000 francos a cambio de diez reportajes. Escribió sólo tres y lo hizo casi dos meses después de su regreso a Francia.

Saint-Exupéry estuvo alojado en el hotel Florida, de la plaza de Callao, en el que convivían las estrellas del periodismo del momento como Hemingway, Capa, Gellhorn y Dos Passos. Gracias a Henri Jeanson, otro periodista francés que vivía en el Hotel Florida y que conocía a Durruti, pudo salir del hotel y se fue a vivir unos días a las trincheras de Carabanchel en el Rolls que los anarquistas utilizaban para llevar periodistas al frente. Allí convivirá con los milicianos republicanos y conocerá al «sargento R...», un contable de Barcelona alejado de la política que se había decidido a ir a la guerra tras la muerte de un amigo en el frente. «Sargento, ¿tú por qué aceptas morir?», se preguntaba el reportero. Encontrará la respuesta al asistir a su despertar el día en el que iba a emprender un ataque que lo condenaba a una muerte segura. Aquella avanzadilla fue suspendida, pero le sirvió para conocer el verdadero anhelo por el que los hombres marchaban «los unos contra los otros en dirección a las mismas tierras prometidas».

En uno de los artículos que publicó en octubre de 1938 en el diario *Paris-Soir* recordaba sus experiencias en el frente de Carabanchel: "El año pasado visitaba el frente de Madrid y me parecía que el contacto con las realidades de la guerra era más fértil que los libros. Me parecía que sólo del hombre de la guerra era posible sacar enseñanzas sobre la guerra. Pero para encontrar lo que hay en él de universal es preciso olvidarse de los bandos y no discutir en absoluto de ideologías".